

ARTÍCULO

“BUENA ONDA” VA DIRECTAMENTE A LOS NIÑOS DEL PERÚ

Paul Martín
Representante de UNICEF Perú

Hoy es un día especial para UNICEF porque estamos lanzando por cuarto año nuestra campaña de movilización y recaudación de fondos “Buena Onda”. Nuestro objetivo es movilizar personas, empresas e instituciones y generar recursos en beneficio de los niños y las niñas peruanos que viven en las zonas más alejadas y excluidas del país.

Queremos aprovechar nuestro lanzamiento para agradecer la colaboración recibida a la Campaña Buena Onda en el 2010, ya que con ello se ha podido ampliar e intensificar nuestras acciones en pro de la supervivencia, el desarrollo, la educación, la protección y la participación de la niñez peruana.

El año pasado se recaudó más de un millón cuatrocientos mil nuevos soles. Con Buena Onda, UNICEF pudo apoyar al estado peruano en:

- Disminuir las muertes de recién nacidos mediante el cuidado de la gestación y el parto de las madres que son atendidas por personal capacitado. También se facilitó la aplicación de pruebas de diagnóstico de VIH durante el embarazo, primer paso para evitar que las madres transmitan a sus hijos el virus del SIDA.
- Contribuir a reducir la anemia a través de la distribución de multimicronutrientes a menores de dos años.
- Facilitar el acceso al registro de nacimiento y participación en programas de protección de niñas y adolescentes víctimas de maltrato y explotación sexual.
- Fortalecer los programas educativos para que profesores reciban capacitación y los escolares una enseñanza en su propia lengua materna.

Como saben, UNICEF Perú centra su trabajo en el cumplimiento de los derechos de los niños y adolescentes más pobres y excluidos, en las provincias más remotas y olvidadas de los Andes y la Amazonia.

La Niñez en el Perú: Nuestra prioridad

Recientemente UNICEF lanzó conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) –gracias al apoyo de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI)– el Estudio “Estado de la Niñez en el Perú”, una recopilación analítica de estadísticas oficiales que muestra la magnitud de lo avanzado durante los últimos años en materia de derechos de la infancia.

ARTÍCULO

La publicación recoge importantes cambios positivos. Entre ellos, la disminución ocurrida entre 1996 y el 2009 de la mortalidad infantil (de 43 a 20 de cada mil nacidos vivos), la mortalidad neonatal (de 24 a 11 de cada mil nacidos vivos) y la mortalidad materna (de 265 a 103 mujeres por cada cien mil nacidos vivos). Además, la reducción de la desnutrición crónica, que en el 2000 afectaba al 25% de niños menores de cinco años y en el 2009 bajó a 18%.

El estudio revela que, a pesar de los esfuerzos, persisten grandes disparidades entre los niños peruanos, asociadas al sexo, al nivel de pobreza y a la lengua materna. Las desigualdades también dependen del lugar de residencia, pues existen brechas entre niños urbanos y rurales, niños de distintas regiones, niños al interior de una misma región.

El “Estado de la Niñez en el Perú” permite visibilizar dónde están los progresos y cuáles son los desafíos. La publicación podría servir como línea de base y referencia para medir los avances; ser utilizado en la formulación e implementación de políticas públicas; alimentar la agenda de los nuevos gobiernos subnacionales, y enriquecer el debate entre los candidatos a ocupar la Presidencia de la República.

Derechos y equidad

Muchas de las estadísticas incluidas en el “Estado de la Niñez en el Perú” muestran un aumento de los porcentajes positivos pero, cuando se trata de derechos, esto no es suficiente. No debemos conformarnos con que algunos niños ejerzan todos sus derechos y que todos accedan solo a algunos.

En el Perú se están logrando resultados alentadores, pero cada vez será más difícil incrementarlos. Esto se debe a que, cuando se empieza a ejecutar una política pública favorable a la infancia, los avances son relativamente rápidos porque se enfrentan dificultades susceptibles de ser solucionadas con medidas técnicas; aplicando vacunas, por ejemplo. A medida que se sigue implementando, se hace cada vez más difícil aproximarse al 100% deseado, pues se enfrentan problemas estructurales de la sociedad, como el alcance del Estado o las prácticas de crianza propias de una cultura.

No basta que la economía del país crezca para beneficiar a toda la infancia. Los beneficios del crecimiento tienen menos impacto en las poblaciones rurales más apartadas, en las más excluidas, porque justamente son las que están alejadas del sistema económico. Con ellas se debe trabajar intensamente para que los niños, niñas y adolescentes no queden fuera del alcance de las políticas públicas, y para que se mejoren las prácticas de crianza de la niñez. Solo así todos los niños y todas las niñas podrán ejercer todos sus derechos. Solo así habrá más equidad.